



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA

LECTIO DIVINA 22° DOMINGO ORDINARIO CICLO B

1



1. LECTURA ORANTE

Mc 7,1-8.14-15.21-23

«Se reunieron junto a él los fariseos y algunos letrados venidos de Jerusalén. Vieron que algunos de sus discípulos tomaban alimentos con manos impuras, es decir, sin lavárselas –es que los fariseos y los judíos, en general, no comen sin antes lavarse cuidadosamente las manos, siguiendo la tradición de los mayores; cuando vuelven del mercado, no comen sin antes lavarse; y observan otras muchas reglas tradicionales, como el lavado de copas, jarras y ollas–. De modo que los fariseos y los letrados le preguntaron: “¿Por qué no siguen tus discípulos la tradición de los mayores, sino que comen con manos impuras?” Les respondió: “Qué bien profetizó Isaías de la hipocresía de ustedes cuando escribió: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí; el culto que me dan es

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimension_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

inútil, ya que la doctrina que enseñan son preceptos humanos. Ustedes descuidan el mandato de Dios y mantienen la tradición de los hombres.” Llamando de nuevo a la gente, les decía: “Escuchen todos y entiendan. No hay nada afuera del hombre que, al entrar en él, pueda contaminarlo. Lo que lo hace impuro, es lo que sale de él. De dentro, del corazón del hombre salen los malos pensamientos, fornicación, robos, asesinatos, adulterios, codicia, malicia, fraude, desenfreno, envidia, blasfemia, arrogancia, desatino. Todas esas maldades salen de dentro y contaminan al hombre.”»

2. **MEDITACIÓN:**

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

El evangelio de Marcos nos advierte sobre las consecuencias de convertir la fe en una práctica superficial de mandatos y normas que no tocan el corazón. Estamos ante la mentalidad farisaica. Pero no pensemos tan apresuradamente que Marcos se refiere a unos sinestros personajes del pasado. A poco de profundizar en el texto, descubriremos que esta mentalidad impera entre los mismos cristianos del siglo XXI. Los fariseos no eran en modo alguno malas personas, en su tiempo eran considerados como referentes positivos de la más pura fe israelita y el pueblo les admiraba y buscaba –sin conseguirlo jamás- imitarlos.

Su celo por la Ley era admirable, pero el problema –según Jesús- era que habían convertido el cumplimiento de los preceptos en un absoluto y se olvidaban de la intención originaria de la Ley que era liberar y ayudar a los sufrientes y oprimidos. A tal grado habían convertido su ideología en un ídolo que, por ejemplo, no aceptaban que se curara en sábado a una persona que sufría, simple y sencillamente porque un precepto lo impedía. El precepto tenía la intención de salvaguardar el objetivo del sábado, que era generar un espacio de encuentro entre Dios y su pueblo, y se querían evitar todas las distracciones, para que el hombre aprendiera a relativizar las ocupaciones del mundo y darle la primacía a la relación vital con Dios. Pero de ningún modo, Dios avalaba el desprecio de la vida humana para poner por encima el cumplimiento casuista de la norma, que acaba convirtiéndose en “tradición de hombres”.

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

Las abluciones (o lavatorios rituales) que los fariseos tanto defienden en el texto, no tienen nada que ver con cuestiones higiénicas, sino con ritos purificatorios de la inmundicia espiritual. A Jesús no le preocupan en absoluto estos ritos, porque él considera que realmente lo que contamina al hombre y causa el sufrimiento y la maldad en el mundo no tiene nada que ver con ritos religiosos, sino con la ideología alienante que favorece una religiosidad ritualista y se olvida de las necesidades urgentes de los hombres (de las cuales es símbolo el hambre de los discípulos que comen el pan sin lavarse las manos).

Cuando aliviar el sufrimiento de los otros deja de ser la prioridad del creyente, entonces se suceden, como en una cascada de muerte y perversión, toda clase de desgracias: homicidios (la vida a disposición del hombre), fornicaciones (adulteración del amor y desvalorización del misterio sagrado del otro), codicia (si el otro es prescindible, entonces no hay barreras para hacerme de lo que es suyo), etc.

No cabe duda, son los valores que asumimos los que nos dividen (hacen impuro nuestro corazón) o nos purifican (nos unen con Dios y con los demás).

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me invita Dios?

3. **ORACIÓN:** ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

«El hombre que procede honradamente y obra con justicia; el que es sincero en sus palabras y con su lengua a nadie desprestigia. Quien no hace mal al prójimo ni difama a su vecino; quien no ve con aprecio a los malvados, pero honra a quienes temen al Altísimo. Quien presta sin usura y quien no acepta soborno en perjuicio de los inocentes, ése será agradable a los ojos de Dios eternamente.» (Salmo 14).

4. **CONTEMPLACIÓN:** Vuelve a leer, muy despacio el siguiente trozo del evangelio. Después, cerrando los ojos quédate un momento en total silencio, escuchando resonar en tu interior sus

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

palabras: «Escuchen todos y entiendan. No hay nada afuera del hombre que, al entrar en él, pueda contaminarlo. Lo que lo hace impuro, es lo que sale de él. De dentro, del corazón del hombre salen los malos pensamientos, fornicación, robos, asesinatos, adulterios, codicia, malicia, fraude, desenfreno, envidia, blasfemia, arrogancia, desatino. Todas esas maldades salen de dentro y contaminan al hombre.»

4

5. **ACTIO**: ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

Jesús nos invita a vivir una fe menos legalista y más interesada en la transformación interior que la Palabra provoca y que se transforma en acciones de amor y misericordia para con el prójimo.

- ¿Qué cambios ha provocado en tu interior la Palabra de Dios?
- ¿Qué aspectos de tu interior consideras que necesitan ser transformados por la Palabra?
- Te sugerimos que pongas esos aspectos en manos del Señor en un momento de oración durante la semana.

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx